

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

**Cartel** El sueño y todos sus estados. **Más Uno** Silvia Salman. **Cartelizantes** Eliana Amor, Ivana Bristiel, Valeria Casali, Paula Ferder, Ludmila Malichevski. **Rasgo** Usos de la letra en el sueño

### Sueño y usos de la letra

Valeria Casali ([valeriacasali.psicoanalisis@gmail.com](mailto:valeriacasali.psicoanalisis@gmail.com))

Freud lo advierte tempranamente: los operadores del sueño intentan ligar incluso lo menos posible de ser ligado. En esa tarea, todo sueño encuentra su límite. Su ombligo. Borde de un agujero, donde las asociaciones se detienen. Sabemos con Lacan que ese borde señala un real, *unnerkannte*, inarticulable.

Investigo, con relación a ese límite, los usos de la letra en el sueño. Me interesa situar aquí, un uso que localiza la falla del inconsciente y produce, articulado a un acontecimiento en el cuerpo, un despertar que permite cernir el goce del síntoma.

Tomaré el testimonio de Florencia Shanahan para ubicar este uso de la letra en un sueño conclusivo, de fin del análisis.

Florencia ubica como sufrimiento los lugares donde la hiancia se anuda a la falla. Y su envés, un empuje imparabile a diversas formas de orden y control, la identificación al Uno totalizador del “régimen de goce que no puede sino repetir”.<sup>1</sup> Dicha identificación, es figurada por varios sueños como “Anillo”, incluyendo el sueño de entrada en análisis<sup>2</sup> y la significación extraída en la adolescencia de la literatura: “Uno, para gobernarlos a todos”.<sup>3</sup>

Diversos sueños descompletan el anillo: la imagen no logra capturarlo, se hace jirones, se recorta su dimensión de borde. Pero la salida puede escandirse cuando un sueño toca lo que no puede ser cifrado: “aparezco en primer plano, mi cabeza abierta al medio. Es un tajo”.<sup>4</sup> El despertar empuja a llamar al analista. El cuerpo se hace presente allí, en sesión, al relatar el sueño y “emerge el pensamiento del sueño de la entrada en análisis: un anillo, una letra: O”.<sup>5</sup> Es vía la literalización del anillo que el sueño interpreta: el Anillo como  $S_1$  denso, iterativo, con su efecto mortificante, se hace letra, escritura del análisis. Caen sus significaciones.

La letra que arroja este sueño encarna la operación analítica misma: desapego, el acto “que consiste en despegar el significado del significante, es decir, reconducir el significante a su desnudez”.<sup>6</sup>

Así, señala Florencia, la identificación al Uno totalizador dio paso a otro Uno, “más solo y más suelto... el régimen no-todo que incluye el agujero y permite que eso no esté ya escrito”.<sup>7</sup>

El fracaso de cifrado en el sueño y el acontecimiento de cuerpo en sesión articulan su efecto vía la letra que, al atrapar un real que por un instante cesa de no escribirse, permite cernir un borde de lo inarticulable y torna disponible un goce imprevisto: el goce de la vida. En el cuerpo.

## Notas

<sup>1</sup> Shanahan, F., Dejar que pase. *El psicoanálisis* N° 35. Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, p. 175.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 172: “Usted me da un anillo...”.

<sup>3</sup> Florencia hace referencia a *El señor de los anillos* de Tolkien.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 174.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 174.

<sup>6</sup> Miller, J.-A., (2008-2009) *Sutilezas analíticas*. Buenos Aires. Paidós. 2011, p. 55.

<sup>7</sup> Shanahan, F., Dejar que pase, *op. cit.*, p. 175.